

Hacia el Aprendizaje de Cualquier Asignatura de Manera Bíblica

Ronald W. Kirk
Noviembre, 2002

Si la Palabra de Dios refleja con exactitud la realidad, entonces, para el Cristiano, debería existir una brecha muy pequeña entre la teoría y la práctica. La Reforma lanzó un movimiento hacia la aplicación directa de la Fe en Cristo Jesús a todas las áreas de la vida. Tal visión universal del Cristianismo se expresó fuertemente en los Peregrinos Americanos. En sus escritos memoriales, Daniel Webster declaró que ellos buscaron “difundir su influencia a través de todas sus instituciones, civiles, políticas o literarias.”¹ Muchas de las grandes instituciones Americanas pueden trazar su linaje a la fe aplicada de los Peregrinos. Hoy, los Cristianos en nuestro país tienen universalmente la responsabilidad de edificar sobre este legado. Sin tal visión integral de la fe y de la vida, solo una pequeña porción del poder del evangelio está disponible para nuestro evangelismo – la parte meramente vocal. Además, negar por medio de nuestra práctica el poder de Dios sobre todos los aspectos de nuestras vidas en la práctica es despreciarle a Él. ¡Dios nos salvó para una vida abundante! La eternidad para nosotros comienza ahora. El mandato de dominio sigue en pie. Dios recompensa la responsabilidad fiel con bendiciones y más responsabilidad (*Mat. 25*). Uno conoce un árbol por su fruto. La teoría y la práctica deberían ser inseparables.

Después de doscientos años de un Cristianismo cada vez más pietista, la iglesia evangélica niega en gran parte la importancia de la “vida ordinaria” excepto como el cubículo de un claustro mientras esperamos el cielo. Mientras tanto, los Cristianos laboran cada vez más bajo la influencia de una educación, una cultura y un gobierno civil, que son predominantemente impíos y estatistas. Todos hemos perdido la visión y la habilidad del aprendizaje Bíblico aplicado. Para traer todo pensamiento cautivo a la obediencia de Cristo, los Cristianos debemos recuperar las herramientas del aprendizaje para aprender y practicar el arte de la vida en los términos de Dios. Mi experiencia me muestra que virtualmente cualquier Cristiano serio puede llegar a dominar la erudición Bíblica aplicada con una inversión muy modesta.

Una Apologética Breve

Tal erudición inicia con el entendimiento de que Cristo es realmente el Señor de la totalidad de la vida – de ésta y de la siguiente. Dios creó al hombre a su imagen. Sin embargo, aunque el hombre posee cierto potencial y responsabilidad, el pecado corrompe las facultades necesarias para recibir la recompensa de Dios hacia él. El Señor ordena el dominio sobre la tierra. No obstante, desde el nacimiento, el pecado confunde de tal forma las facultades del hombre que los hombres, desde la infancia, adquieren las habilidades racionales necesarias solo con un esfuerzo considerable. Dios proveyó este imperativo educacional. Este hombre centrado en Cristo desea conocer la visión de Dios de la vida, aceptando Su voluntad revelada por fe. De esta manera aceptamos la dificultad del aprendizaje y hacemos cualquier esfuerzo para aprender de Dios en Sus términos y poner en práctica ese aprendizaje. Dios recompensa tal aceptación de Sus caminos, igual como

¹ Verna M. Hall, *Historia Cristiana de la Constitución* (San Francisco: Fundación para la Educación Cristiana Americana, 1975), 248.

recompensa al agricultor que planta su cultivo por fe. El fin de la educación es la *aplicación*, y ésta de tal manera que Cristo es glorificado. El fin de toda educación es amar a Dios y amar a nuestro prójimo de maneras particulares.

Note que no buscamos perfección del conocimiento o de la habilidad en esta vida. Siempre seguiremos siendo finitos y, en esta vida, estaremos siempre comprometidos con el pecado en algún grado. Si no soportáramos las pruebas con fe tendríamos la tendencia de canjear nuestra dependencia en Cristo por nuestro orgullo y, de esta manera, romperíamos el compañerismo, lo cual nos conduciría a nuestra propia destrucción. En una palabra, *necesitamos* las pruebas y la fe. Así que deberíamos, de manera rutinaria, arrepentirnos y aceptar el camino de Dios en todas las cosas. Él traerá el fruto del logro y de la bendición según su propia buena voluntad. La educación y el crecimiento en Cristo son la norma. De manera que la educación Bíblica aplicada debiese ser universal.

Los Objetos de la Erudición Bíblica

Uno puede esperar importantes resultados generales de una erudición Bíblica aplicada. Las pruebas ordinariamente moderadas del aprendizaje prueban el carácter y la fe, y fortalecen las habilidades necesarias para servir al Señor. La sabiduría surge del esfuerzo fiel de mirar la vida como Dios lo requiere. Los logros con una visión de la vida – con el evangelio integrado – en una disciplina dada crea oportunidades para influenciar a otros. Una aproximación sistemática a la erudición Bíblica en todas las áreas relacionadas con el esfuerzo tenderá hacia un arrepentimiento general, trayendo cada vez más gloria a Dios ante los hombres como su fruto en el conocimiento educativo.

La habilidad de representar a Dios en la tierra con respecto a cualquier disciplina o área de esfuerzo humano es una herramienta poderosa para el evangelio. Cualquier asignatura (rama del conocimiento) puede convertirse en un instrumento efectivo para la civilización centrada en Dios. Una mejor comprensión de la realidad de Dios va a permitir una destreza superior y logros concretos en todas las áreas de esfuerzo. Entonces resultarán productos valiosos y útiles. La habilidad en el dominio de un área debiese conducir hacia el hacer una contribución histórica personal. Los Cristianos debiesen, una vez más, realizar el potencial para una gran contribución individual.

Más particularmente, la mente de Dios en una disciplina particular dirige hacia una mejor habilidad en el proceso de tomar decisiones. La erudición Bíblica aplicada debiese capacitar para el discernimiento de los límites y fronteras apropiadas – la libertad y ley de la asignatura – conduciendo así a expresiones apropiadas. Una erudición Bíblica utiliza el principio relacional fundamental de Dios. Este principio utiliza el hecho que Dios, reflejando Su naturaleza Trinitaria, une a todos los individuos en todos más grandes, sin minimizar el significado de las partes. De esta manera, *organizamos* la asignatura para dar un apoyo aún mayor a la práctica y el dominio. Un método Bíblico de erudición proveerá un fundamento de sabiduría para seleccionar a los maestros apropiados y los instrumentos apropiados de aprendizaje. Como Jesús declara, el estudiante se volverá como su maestro. Este hecho del discipulado tiene grandes ramificaciones históricas ya sea para bien o para mal. Estos fines, que quizás ya nos suenen bastante familiares, en realidad representan medios poderosos para tomar dominio Cristiano.

El Método

He aquí una serie de principios básicos para la erudición Bíblica aplicada. Primero, identifique la naturaleza filosófica de la asignatura y descríbalas en proposiciones o tesis. Las definiciones históricas proveen un vocabulario inicial para la investigación Bíblica. El *Diccionario Americano del Idioma Inglés*² de 1828 de Webster provee un excelente instrumento para este propósito. Uso a Webster debido a su visión Reformada del mundo. Él define las palabras filosóficamente desde una perspectiva Bíblica y teológica para posibilitar el entendimiento de la naturaleza de la asignatura y su aplicación. Por ejemplo, de la *filosofía* Webster dice en parte, “Los objetivos de la filosofía son determinar hechos o la verdad, y las causas de las cosas o sus fenómenos; agrandar nuestras perspectivas de Dios y sus obras, y hacer que nuestro conocimiento se vuelva útil tanto de manera práctica como que sirva a la felicidad humana. La verdadera religión y la verdadera filosofía deben, en última instancia, llegar al mismo principio.” En Webster uno puede encontrar un vocabulario filosófico rudimentario de virtualmente cualquier asignatura, incluso técnicas. Luego podemos continuar definiendo los términos definitorios de la asignatura hasta que resulte una definición compuesta articulada en las propias palabras de uno.

Un simple ejemplo: Webster define la música, en parte, como “Melodía o armonía; cualquier sucesión de sonidos modulados para así agradar al oído.” La música debiese ser agradable. Webster define inmediatamente dos elementos importantes de la música, la *melodía* – sonidos individuales agradables en el tiempo – y la *armonía* – sonidos agradables puestos juntos. La variación o la modulación también aparece como un principio de la música, sugiriendo para nosotros el interés de la música.

Luego, buscamos el tema en las Escrituras, usando su vocabulario. Notamos su origen y propósito, y el carácter que Dios requiere para manejarlo. Buscamos conocer cómo la ley de Dios gobierna el tema. Debiesen aparecer los principios que gobiernan apropiadamente el tema, tal como el que la música debiera glorificar a Dios. Este paso a menudo requiere un tipo de habilidad detectivesca, y trabajar hábilmente con los sinónimos, pues el vocabulario de la Escritura en Inglés puede que no coincida fácilmente con alguna asignatura dada. La fe y la perseverancia son la norma del día. Para temas técnicos uno busca el entendimiento filosófico y no necesariamente la información técnica, aunque la Biblia contiene a menudo información muy específica. Un joven estudiante una vez me sorprendió con su descubrimiento de una descripción perfecta de un volcán, aunque la palabra *volcán* en sí misma no se encuentra en ninguna parte en la Biblia. Volviendo a la música como nuestra asignatura de ejemplo, notamos el mandamiento Bíblico de hacer una nueva canción, a alabar a Dios con instrumentos y con destreza, pero al menos con sonoridad gozosa. Tales proposiciones guían nuestra investigación y tenderán a requerir preguntas importantes. ¿Está la música de adoración solamente permitida al creyente? ¿Prohíbe la Escritura la música para el disfrute personal? Buscamos respuestas sistemáticas y balanceadas a tales preguntas. La erudición en teología sistemática provee un tremendo apoyo a favor de los esfuerzos por identificar disciplinas particulares Bíblicamente.

² Disponible ya sea como una reproducción de facsímil de la Fundación para la Educación Cristiana Americana, <http://www.face.net>, o P.O. Box 9588, Chesapeake, VA 23321-9588, o en CD-ROM de Tecnologías Cristianas, <http://www.christiansoup.com/>, o P.O. Box 2201, Independence, MO 64055.

Tercero, identificamos el tema históricamente para encontrar nuestro lugar en el linaje del pensamiento centrado en Dios, buscando la providencia de Dios en él. La historia es el registro de la providencia de Dios. Deberíamos notar dónde el pensamiento pagano fracasó en producir resultados piadosos, y dónde la Providencia dio algún grado de éxito a los paganos o donde empañó los esfuerzos Cristianos. Tal observación subraya la soberanía de Dios y puede proveer pistas en cuanto a la necesidad de arrepentimiento particular. Buscamos aquellas expresiones que se encuentran en las manos de los fieles pensadores Bíblicos para determinar el mejor legado como el punto de partida para nuevas contribuciones. Y deberíamos ser conscientes de aquellos países más influenciados por el evangelio, aquellos que conocieron la bendición más grande y la libertad. También ayuda el conocer y entender el lenguaje histórico y Bíblico de la libertad institucional Cristiana. La libertad civil, un don de Dios, refleja el pensamiento piadoso en medio de un pueblo. Tales cualidades como la compostura personal y la magnanimidad ayudan a identificar las mejores expresiones de la fe Cristiana tal y como se ejemplifica en la habilidad de amar a nuestro prójimo. También podemos esperar observar una disminución de estas expresiones a medida que la sociedad se seculariza más y más, como por ejemplo, el pobre nivel de alfabetización que resulta de métodos de educación basados en una psicología conductista.

Por ejemplo, las investigaciones que algunos Cristianos están ahora emprendiendo en la física contienen alguna promesa de un retorno a los modelos físicos de la materia y la energía, liberándonos posiblemente del aparente misticismo y de los meros modelos matemáticos del cuántum contemporáneo y de la física relativista.³ Con respecto a la música, es interesante observar cómo la música madura desde un arte popular o una expresión de adoración a un arte superior a medida que es más elaborada de manera exquisita. Las expresiones superiores típicamente edifican sobre aquellas más conocidas. J. S. Bach trabajó el material histórico, de manera auto-consciente para la gloria de Dios, a un elevado grado de desarrollo tanto de la melodía como de la armonía. Desdichadamente, los hombres se apropian de lo que a menudo comienza como una expresión Cristiana para la gloria del hombre. Mucho de la música de las eras Clásica, Romántica y del siglo veinte refleja esta predisposición. En una era de magníficos logros técnicos, el Cristiano posee ahora una tremenda oportunidad para asumir el liderazgo creativo si vamos, una vez más, a dominar el oficio de la composición musical más allá de la moda contemporánea.

Finalmente, deberíamos recopilar el vocabulario y la investigación Escritural e histórica para componer un modelo distintivamente Cristiano de la asignatura en términos de la verdad proposicional. El trabajar con precisión con las cualidades internas de cualquier cosa va a dar como resultado expresiones apropiadas. Una roca va a actuar como una roca y el agua va a actuar como agua debido a sus cualidades constituyentes. La sopa hecha de rocas es una comida muy pobre. El agua es un pobre combustible para producir fuego. Las nociones malignas van a producir resultados corrompidos. La habilidad de razonamiento es central en este punto. Pablo el Apóstol razonaba diariamente a partir de las Escrituras. Así deberíamos nosotros aprender a hacerlo en todo lo que concierna a la vida y al vivir.

Claro está que los esfuerzos iniciales pueden ser muy rudimentarios y puede que no ofrezcan mucha superioridad con respecto a expresiones ya existentes. Sin embargo, es

³ Véase David Bergman, et al, en *Ciencia del Sentido Común*, <http://www.commonssense-science.org>.

sabio recordar que la erudición es aprendizaje, y que los eruditos consumados son nada más aprendices experimentados. Incluso el mero ejercicio académico puede ser útil para esfuerzos subsiguientes. Sin embargo, he visto cómo la aplicación temprana de temas ya seleccionados enciende un fuego entusiasta por asignaturas tan humildes como la gramática y la aritmética. Además, el descubrimiento a través de las Escrituras y la historia puede revolucionar la asignatura para un estudiante. Sugiero seleccionar un tópico limitado y uno que pueda ser considerado “secular” de manera ordinaria, como ejercicio inicial apropiado. Esto ayudará a llegar a la verdad de que Dios es Señor sobre el más ordinario de los asuntos. Entender la espiral de aprendizaje de Van Til puede ser alentador. Uno regresa cíclicamente a los tópicos que componen naturalmente una asignatura. Cada nueva visita consigue un entendimiento más grande de cualquier tópico de la asignatura en términos del resto. Pueden surgir conceptos innovadores de tal investigación. Los Cristianos tienen la responsabilidad de examinar y probar si tales novedades son fieles a las Escrituras. Una fe Bereana (una que escudriña las Escrituras) y la caridad, no el escepticismo, son los que debiesen predominar.

Entender la meta de uno – a saber, la verdadera naturaleza de Dios y Su propósito para una asignatura – conduce a un currículo, para aprenderlo e implementarlo. Determine cómo la asignatura se subdivide en sus departamentos naturales para el entendimiento científico. Organice la materia para la adquisición de destrezas – su arte – desde sus destrezas más rudimentarias hasta las más avanzadas. Esto es particularmente importante para asignaturas tales como la música, las matemáticas o la gramática, que requieren destreza sobre destreza en un orden definido.

En última instancia, la meta de una educación Bíblica aplicada es el dominio de una disciplina de manera que quien la practique sea capaz de contribuir con ello en la historia, dejando algún legado sobre el cual edifiquen los futuros Cristianos. ¡Imagine que los mejores compositores musicales de una sociedad, sus autores, hombres de estado, científicos y maestros sean Cristianos!

Conclusión

Para estudiosos consumados, todo esto puede parecer un poco pintoresco y elemental. En la práctica, he descubierto que las apariencias son engañosas. ¿Cuántos de nosotros en realidad poseemos las herramientas para aplicar la teología de manera directa a asignaturas específicas, particularmente aquellas usualmente clasificadas como “seculares”? ¿Cuántos hemos dominado una disciplina dada para ser aplicada en términos puramente Bíblicos? Sin embargo, la competencia elemental en la erudición aplicada puede conducir a resultados increíblemente buenos incluso entre personas de pocos logros previos. Tal erudición provee una visión – desde la vista de Dios (por fe) – de la asignatura. Creo que Dios honra de todas las maneras el esfuerzo por ver nuestra obra desde Su punto de vista. En el Salmo 91 se le pide a Dios que revele Sus obras y que bendiga la obra de nuestras manos. Muchas personas están usando tal disciplina sencilla para realizar obras muy interesantes. Puede que algunas no resulten; otras pueden llevar a nuevas fronteras sorprendentes. En cualquier caso, Dios ciertamente va a glorificarse si tomamos en serio la educación Cristiana aplicada.⁴

⁴ Para un tratamiento más profundo de la materia véase *La Filosofía del Currículo Cristiano* y *Fundamentos de la Erudición Cristiana* por R. J. Rushdoony, disponibles ambos en el website de Ross House Books,

Ronald Kirk se encuentra ocupado en la investigación y el desarrollo promoviendo la obra de Calcedonia en el mercado educativo Cristiano. ¡Por favor, escriban! Ron disfrutará recibir sus reacciones, con cualquier pregunta, diálogo o petición de tópicos educativos. Contáctele en ronaldwkirk@goldrush.com.